



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Año 15, no 33, marzo 2012, ISSN 1608-3784

EL TALLER: UNA FORMA FUNDAMENTAL DE TRABAJO METODOLÓGICO EN LA ESCUELA CUBANA ACTUAL

MSc. Ana M. Velázquez Delgado. Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez” Sancti Spíritus, Cuba. E-mail: amargarita@ucp.ss.rimed.cu

M.Sc Enrique Masmut Turiño. Profesor Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Capitán Silverio Blanco Núñez” Sancti Spíritus, Cuba E-mail: enmasmut@ucp.ss.rimed.cu

M.Sc Yáiris Cepeda Rodríguez UCP “Cap. Silverio Blanco Núñez” Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Instructor E-mail: ycepeda@ucp.ss.rimed.cu

Resumen

En este artículo se presenta el resultado de una tarea del proyecto investigativo “El desempeño profesional pedagógico del egresado de la Universidad de Ciencias Pedagógicas”. Tiene como título: “El taller: una forma fundamental de trabajo metodológico en la escuela cubana actual”. Su objetivo está dirigido a: reflexionar acerca del taller como una de las formas de trabajo metodológico que se utiliza en la escuela. Para ello se expresan algunas definiciones de taller dadas por diferentes autores, hasta llegar a la de taller metodológico, como una de las formas fundamentales del trabajo docente-metodológico que se utiliza en estos momentos. Se precisan, además, algunas de sus características y se propone la estructura que debe tener esta actividad metodológica, pues en escuelas primarias del territorio espirituario se observa que utilizan el taller, pero no siempre se respetan sus características, por lo que en alguna medida no se cumple con sus objetivos. Se ha llegado a la conclusión de que a veces a lo que llaman taller metodológico, verdaderamente, no lo es.

Palabras clave: desempeño profesional pedagógico; taller; taller metodológico; trabajo docente-metodológico; proyecto investigativo

THE WORKSHOP: A FUNDAMENTAL FORM OF METHODOLOGICAL WORK IN THE CUBAN SCHOOL TODAY

Abstract

This article presents the results of a research project work of "Professional performance of graduates, teaching at the University of Pedagogical Sciences." It is entitled: "The workshop: a fundamental form of methodological work in the Cuban school today." Its aim is: to reflect on the workshop as one of the forms of methodological work that is used in school. For this, workshop expressed some definitions given by different authors, up to the workshop methodology, as one of the fundamental forms of teaching and methodological work been used now. It also specifies, some of their characteristics and the structure of this methodological activity is proposed, because in elementary schools in Sancti Spíritus territory the use of the workshop is observed, but not always respected their characteristics, so in some extend fulfilled its objectives. It has come to the conclusion that sometimes what they call workshop truly is not.

Key words: teaching professional performance; workshop; methodological workshop; teaching and methodological work; research project

Recepción: 16-11-2011

Evaluación: 30-11-2011

Recepción de la versión definitiva: 17-12-2011

INTRODUCCIÓN

“Si nos ceñimos a la idea martiana de que *“Taller es la vida. Taller es cada hombre. Taller es la Patria”* (Mirabent, G., 1990:64), se comprende mejor por qué en estos momentos toma auge el taller, como una de las formas de trabajo metodológico que se utiliza en la escuela primaria.

Precisamente, en el “Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación” para el curso escolar 2010-2011 (Resolución Ministerial 150/2010) aparecen las formas fundamentales del trabajo docente-metodológico y entre ellas se encuentra, el taller metodológico.

Esta forma del trabajo docente-metodológico se distingue del resto de las actividades metodológicas que se desarrollan en la escuela; en él se observa: el trabajo cooperado, la socialización de los conocimientos, el trabajo en equipos, el vínculo de la teoría con la

práctica, el análisis y discusión de los problemas que se presentan en la escuela, entre otras de sus características.

En escuelas primarias del territorio espirituano, se observa que utilizan el taller como parte del trabajo docente-metodológico que se desarrolla, pero no siempre se respetan sus características, por lo que, en alguna medida, no se cumple con sus objetivos. Se ha llegado a la conclusión de que, a veces, a lo que llaman taller, verdaderamente, no lo es.

En otras ocasiones, el taller metodológico no se utiliza, a pesar de sus ventajas y constituye una necesidad su realización en la escuela primaria, sobre todo, con los maestros egresados de la Universidad de Ciencias Pedagógicas, para actualizar sus conocimientos, profundizar en algunos contenidos y sistematizar otros de manera práctica, de forma que se priorice la realización de debates y reflexiones.

Por tal motivo, se presenta este artículo que se deriva de una tarea del proyecto investigativo “El desempeño profesional pedagógico del egresado de la Universidad de Ciencias Pedagógicas” que tiene como título: “El taller: una forma fundamental de trabajo metodológico en la escuela cubana actual”. Su objetivo está dirigido a: reflexionar acerca del taller como una de las formas de trabajo metodológico que se utiliza en la escuela.

Preguntas como: ¿qué es el taller?, ¿qué es un taller metodológico?, ¿cuáles son sus características fundamentales?, ¿cómo puede organizarse?, se hacen los docentes cada vez que tienen que diseñar un taller metodológico. Seguidamente, se presentan algunas reflexiones relacionadas con estas interrogantes.

DESARROLLO

La palabra “taller” tiene su origen en el vocablo francés "atelier" que significa estudio, obrador, obraje, oficina. También define una escuela de ciencias donde asisten los estudiantes.

Los talleres son tan antiguos como el hecho en sí de enseñar. Están presentes en la historia desde la más remota tradición artesanal; fueron anteriores a la escuela y a la escritura.

En las comunidades primitivas la enseñanza era para la vida, por medio de la vida; para aprender a manejar un arco, el niño cazaba; para aprender a guiar una piragua, el niño navegaba. Los niños se educaban en las funciones de la colectividad. Aquellos

comienzos de educación práctica, en la vida y en el taller, perduraron mucho tiempo y coexistió con la escuela. Por ser los talleres tan antiguos como el hecho en sí de enseñar, son utilizados en las escuelas desde tiempos remotos.

Actualmente, se nombra "taller" a las más diversas actividades pedagógicas. Se habla de talleres cuando se ofrece a los estudiantes en el currículum alguna asignatura técnica que necesite de un aula especializada, aquí taller es el aula.

También se le denomina "taller" a la organización de actividades opcionales en el currículum o como parte del plan de formación vocacional; se distribuyen los pequeños grupos según sus preferencias con una u otra técnica, actividad o asignatura.

Se realizan talleres vinculados a actividades grupales relacionadas con una práctica interdisciplinaria. Igualmente, se desarrollan otros tipos de talleres: talleres profesionales, talleres de práctica educativa, talleres investigativos, entre otros.

Por su parte Rosario Mañalich Suárez (2003) habla de la "clase-taller" en las humanidades, de manera que se contribuya a la promoción de la lectura y a la creación infantil y juvenil.

Pilar Rico Montero y otras autoras (2004) en el libro *"Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y Práctica"* se refieren a otra forma que adopta el taller: "taller teórico-práctico", en él se realizan acciones relacionadas con la teoría y con la práctica, como parte de las actividades metodológicas que se realizan en la escuela.

Otra modalidad del taller es la que se utiliza como parte de la educación de posgrado: "taller de tesis" (Marta Martínez Llantada, 2007). Este taller tiene como objetivo central comprobar la calidad del trabajo de tesis.

Pero, ¿qué es un taller?

Melba Reyes Gómez (Argentina, 1977) expresa: "El taller... es una realidad integradora, compleja, reflexiva, en que se unen la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso pedagógico, orientado a una comunicación constante con la realidad social". (Citado por Calzado Lahera, D., 1998)

Gloria Mirabent Perozo se refiere al taller pedagógico y dice: "...es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organiza". (1990:66)

Esta autora añade: "No se concibe un taller donde no se realicen actividades prácticas, manuales e intelectuales. Pudiéramos decir que el taller tiene como objetivo la demostración práctica de las leyes, las ideas, las teorías, las características y los principios que se estudian, la solución de las tareas con contenido productivo". (1990:66)

Ezequiel Ander-Egg (Argentina, 1998) señala: "El taller es esencialmente una modalidad pedagógica de aprender haciendo y se apoya en el principio de aprendizaje formulado por Foebel (1826): aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente con la comunicación verbal de las ideas". (Citado por Calzado Lahera, D., 1998)

Delci Calzado Lahera (1998) expresa que el taller es:.. "modo de existencia, de proceder en la organización de un tipo de actividad del proceso pedagógico en la cual se integran todos los componentes de este en una relación dinámica entre contenido y forma que asegura el logro de los objetivos propuestos, la reflexión colectiva de una problemática y la proyección de alternativas de solución".

Otros autores dicen que es una forma de organización de la actividad pedagógica (De la Rúa Batistapau; M., 1998; Calzado Lahera, D., 1998; Martínez Llantada; M., 2007).

Por ejemplo, Manuel de la Rúa Batistapau (1998), en su artículo titulado "El taller ¿método, técnica o forma?", enuncia que el taller es una forma organizativa de la actividad que favorece la reflexión desde una relación estrecha entre teoría y práctica. Este autor coincide con lo ya expresado.

El taller como forma de organización es una experiencia de pedagogía grupal que se integra a la que existe actualmente en la formación profesional. Pretende centrar el proceso en los estudiantes, en su activo trabajo de solución de tareas profesionales de manera colectiva. Se exige la necesidad de vincular el desarrollo del conocimiento con la práctica creadora.

Es decir, se destaca el taller como un modo de proceder en la organización de un tipo de actividad del proceso pedagógico, en la cual se integran todos los componentes de este en una relación dinámica que asegura el logro de los objetivos propuestos: la reflexión colectiva sobre una problemática y la proyección de alternativas de solución a dichos problemas desde la experiencia o inexperience de los participantes.

Pero no solo se habla de “taller” como método, técnica, forma de organización, sino también se habla de “taller” como una de las formas fundamentales de trabajo docente-metodológico que se utiliza en la escuela. ¿Qué es un taller metodológico?

Se realiza un análisis cuidadoso de los documentos, cartas circulares y resoluciones ministeriales aprobadas por el Ministerio de Educación en diferentes fechas (RM 290/86, RM 95/94, RM 85/99, RM 119/08, RM 150/2010), con el objetivo de conocer si aparece el taller, como una de las formas del trabajo metodológico.

En las orientaciones que se dan en el curso escolar 2000-2001, se indica la realización de otras actividades metodológicas (además de la reunión metodológica, clase metodológica, clase demostrativa, clase abierta, preparación de la asignatura) que garantizan la participación activa de los maestros en el análisis, la discusión, y reflexión de los problemas profesionales que se presentan en la escuela y entre ellas se recomienda la realización de talleres metodológicos.

Se encuentra el “taller metodológico” en el “Reglamento del Trabajo Metodológico del Ministerio de Educación” (Resolución No.119/08) y se expresa: “El taller metodológico es la actividad que se realiza en cualquier nivel de dirección con los docentes y en el cual de manera cooperada se elaboran estrategias, alternativas didácticas, se discuten propuestas para el tratamiento de los contenidos y métodos y se arriba a conclusiones generalizadas”. (Ministerio de Educación, Cuba, 2008:15)

En el curso escolar 2010-2011 se aprueba un nuevo reglamento: el “Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación” (Resolución Ministerial 150/2010) donde también se hace referencia al taller metodológico de la misma manera que en la Resolución 119/08.

En la búsqueda de otras definiciones de “taller metodológico” no solo se revisan las resoluciones aprobadas por el Ministerio de Educación, sino también se consulta el “Reglamento para el trabajo docente y metodológico en la Educación Superior” (Resolución No. 210/07 capítulo II Trabajo Metodológico) y se observa cómo entre los tipos fundamentales del trabajo docente-metodológico, está el taller metodológico.

Se expresa en ella que el taller metodológico “es el tipo de trabajo docente-metodológico que tiene como objetivo debatir acerca de una problemática relacionada con el proceso de formación y en el cual los profesores presentan experiencias relacionadas con el tema tratado. Se proyectan alternativas de solución a dicho

problema a partir del conocimiento y la experiencia de los participantes”. (Ministerio de Educación Superior, 2007:11).

El taller metodológico que se recomienda en esta resolución, posee las mismas características que se expresan en las definiciones anteriores.

Después de analizadas estas definiciones se puede decir que en todas se expresa que el taller: es una actividad, por lo que se deben tener presente los tres momentos en que se realiza: orientación, ejecución y control; garantiza el intercambio de saberes y la socialización entre sus participantes; es una actividad que propicia la reflexión, la discusión, el debate, así como la elaboración de estrategias y alternativas; puede decirse que no solo debe estar presente la elaboración de estrategias y alternativas, también se pueden elaborar: procedimientos metodológicos, propuestas de clases, tareas docentes, sistema de medios de enseñanza, sistemas de clases con el objetivo de darle solución a una problemática presentada; permite divulgar los resultados obtenidos entre los participantes de una misma escuela o utilizarlos en otros contextos escolares.

¿Qué características distinguen al taller de otras actividades metodológicas?

Los talleres en sentido general se distinguen por los objetivos que se persiguen en ellos, por las actividades que se desarrollan, por el contexto en el que se realizan, por la forma en que el aprendizaje tiene lugar; pero todo taller metodológico debe caracterizarse por: la presencia de un equipo de trabajo que aborde en grupo un problema central que se origina en la práctica y vuelve a ella cualitativamente transformado por la discusión profesional del grupo de docentes con sus aportes correspondientes; la realización de actividades de manera cooperada de manera que se propicie la socialización de conocimientos y el intercambio de saberes; la reflexión desde una relación estrecha entre la teoría y la práctica; el desarrollo de capacidades para el trabajo en grupo, con el grupo y para el grupo; el desarrollo de una actitud de búsqueda de las causas de los problemas para desde ellas proyectar las soluciones; el análisis de problemáticas en las que están inmersos los participantes, para llegar a soluciones cooperativas de los problemas; el desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades fundamentales para el desempeño óptimo; la contribución a la preparación óptima del profesional.

En el caso del taller metodológico, no debe dejar de observarse: el análisis y discusión de problemas profesionales referidos a la realidad escolar concreta; el desarrollo de

habilidades relacionadas con la profesión de enseñar; el análisis y discusión de problemas relacionados con la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje: métodos, procedimientos, técnicas, estrategias.

¿Cómo puede organizarse un taller metodológico?

Para responder esta interrogante se toman algunos criterios dados por Manuel de la Rúa Batistapau en su artículo titulado “El taller ¿método, técnica o forma?”

La estructura depende de los objetivos que se pretendan cumplir en el taller, pero en el caso de un taller metodológico se propone una posible estructura a fin de ofrecer una guía flexible a las personas que lo utilizan en la escuela. Se sugiere la presencia de los siguientes momentos: divulgación del contenido del taller, diseño, realización, evaluación y seguimiento.

El primer paso o momento es el de *divulgación o promoción* del contenido del taller; independientemente de que la actividad esté planificada en el Plan de Trabajo Metodológico elaborado desde el inicio del curso escolar. Es preciso no obviar este momento a fin de motivar a los participantes y garantizar la claridad de objetivos, importante para lograr la autopreparación y participación activa y productiva de los docentes. Constituye una necesidad propiciar la divulgación de preguntas, problemas a resolver o tareas a solucionar, bibliografía a consultar previo al taller, de manera que sirva como punto de partida a las profundizaciones teóricas y metodológicas que condicionan los productos a obtener y socializar.

El siguiente paso tiene una importancia vital. Es el momento del *diseño* del taller por parte del conductor de la actividad, lo que va a garantizar la lógica para lograr los objetivos trazados. En él deben tenerse en cuenta no sólo los aspectos de contenido, sino los aspectos dinámicos del proceso y de los grupos de participantes, a fin de prever y condicionar las mejores vías para lograr las vivencias, el intercambio y la producción de resultados y de transformación del objeto de estudio y de los sujetos involucrados.

Como parte del diseño del taller se deben determinar los objetivos a compartir con los participantes, las etapas fundamentales de trabajo, los contenidos que tienen relación con el problema a discutir, la metodología que guiará las acciones, las características de los participantes y de los locales en que se trabajará, los recursos que será

necesario movilizar y las actividades que realizará cada equipo de trabajo, a fin de propiciar la elaboración de productos que sirvan de base a los nuevos conocimientos.

Después corresponde *la realización* del taller, donde generalmente se parte de la presentación de los objetivos del taller, se organizan los equipos de trabajo, se presenta la problematización del tema a partir de las experiencias más cercanas a los participantes y se explica cómo se va a proceder. Generalmente, las experiencias sirven de punto de partida para la reflexión, la discusión, el debate que realizan los participantes bajo la orientación de un conductor donde se va vinculando la teoría con la práctica en busca de las soluciones más ajustadas.

En este momento es muy importante: la organización interna que se le dé al taller, el trabajo de las comisiones o equipos, el papel de la observación, las maneras de recoger la información que se va produciendo, el papel que desempeñan el conductor y los participantes.

El autor consultado propone como último momento para la realización de los talleres *el seguimiento* y se considera que en la realización de talleres metodológicos también reviste singular importancia. Este consiste en el establecimiento de condiciones que garanticen la utilización de los productos alcanzados en el taller, su sistematización y/o publicación o al menos la realización de las síntesis necesarias del trabajo grupal que debe hacerse llegar de algún modo a todos los participantes.

El seguimiento garantiza que los aprendizajes obtenidos en el taller se reviertan en la transformación de la práctica social objeto de estudio o al menos que se marquen claramente los nuevos puntos a los que se llegó para tomarlos como puntos de partida de nuevas intenciones docentes iniciadoras de un nuevo ciclo de enseñanza-aprendizaje.

CONCLUSIONES

En resumen, el taller como cualquier otra forma de trabajo metodológico tiene una importancia extraordinaria, requiere que se utilice con la mayor flexibilidad y participación del grupo de docentes. Sólo así podrá valorarse adecuadamente su pertinencia, uso, valor y necesidad en el proceso de superación profesional del maestro.

La vida y actividad del educador se caracteriza por el trabajo en grupos y con grupos. Por ello tiene gran importancia en su preparación profesional desarrollar habilidades

que permitan la solución creativa de problemas desde la acción colectiva, cooperativa en los talleres metodológicos que se desarrollen en las escuelas.

BIBLIOGRAFÍA

Calzado Lahera, D. (1998) *El taller: una alternativa de forma de organización para los Institutos Superiores Pedagógicos. En material impreso.*

De la Rúa Batistapau, M. (En prensa) *El taller ¿método, técnica o forma?*

Mañalich Suárez, R. (2004) La clase taller: su contribución a la promoción de la lectura y a la creación juvenil. En *Español para todos Temas y Reflexiones pp115-132, compilación de Rodríguez Pérez, Leticia.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Martínez Llantada, M. (2007) Taller de tesis o trabajo final. En *Maestría en Ciencias de la Educación. Módulo III Tercera Parte. Mención Educación Primaria pp.87-110.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación, Cuba (2008). *Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación. Resolución No. 119/08.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación, Cuba (2010). *Reglamento del trabajo metodológico del Ministerio de Educación. Curso Escolar 2010-2011. Resolución Ministerial No. 150/2010.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ministerio de Educación Superior, Cuba (2007). *“Reglamento para el trabajo docente y metodológico en la Educación Superior” (Resolución No. 210/07).* En material impreso.

Mirabent Perozo, G. (1990). ¡Aquí talleres pedagógicos! En *Pedagogía Cubana. Revista trimestral del Ministerio de Educación año II abril-junio de 1990. ISSN 0864-4152.* La Habana: Empresa Osvaldo Sánchez del Ministerio de Cultura.

Rico Montero, P., Santos Palma, E. M., y Martín-Viaña Cuervo, V. (2004). Sugerencias de actividades metodológicas siguiendo una concepción desarrolladora. En: Rico Montero, P., Santos Palma, E. M., y Martín-Viaña Cuervo, V. *Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Teoría y Práctica. pp.198-236.* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.